

El valor de ser mineros



Ricardo Guerrero, gerente de la Corporación Industrial de Desarrollo Regional (CIDERE).

Varias noticias recientes han resaltado el valor de la minería para nuestra región y el país. El informe de Cuentas Nacionales del Banco Central correspondiente al segundo trimestre de 2024 mostró un crecimiento de 1,6% para el país y de 2,7% para la región, siendo en ambos casos el sector minero uno de los principales rubros aportantes, contrarrestando las caídas o estancamientos en otros índices, como la inversión o la demanda interna. Por su parte, el Termómetro Laboral del Observatorio Laboral Regional de Coquimbo estableció que durante el periodo mayo-julio de 2024 la minería superó los 50 mil puestos de trabajo, excediendo todas las anteriores marcas del sector. Y en un tercer frente, reflejando una realidad que es una constante histórica, el Boletín de Exportaciones Regionales del Instituto Nacional de Estadísticas informó que el 89,1% de las exportaciones de la región de Coquimbo en julio de 2024 correspondieron al sector minero.

Reiteradamente, en diferentes espacios de debate público, hemos resaltado la importancia de la minería para nuestro país, y especialmente para las regiones mineras como la nuestra. Una relevancia que se hace aún más patente de lo habitual cuando Chile pasa por ciclos de "vacas flacas", siendo la minería la que suele echarse el país al hombro.

Somos una región minera por identidad histórica y productiva. Fue aquí donde comenzó la minería de escala industrial y la enseñanza de la mineralogía en Chile. Al día de hoy la minería aporta un cuarto del PIB regional, más del 80% de las exportaciones anuales de la región y es el tercer rubro que más empleo aporta (contando sólo los puestos directos). Además, el sector minero proporciona impulso a todo el sistema productivo, a través de encadenamientos productivos y compras de bienes y servicios a proveedores locales, un tema en el cual estamos progresando rápidamente, gracias a iniciativas privadas y públicas para el desarrollo de proveedores. Son miles los emprendimientos industriales, comerciales y de servicios –desde establecimientos de hotelería hasta talleres de soldadura, desde negocios gastronómicos hasta empresas de seguridad, servicios profesionales de todo tipo, etc.– que han encontrado en la minería el socio estratégico que les ha permitido crecer.

La minería es, asimismo, el campeón indiscutido en Chile en programas de valor social. Grandes y medianas mineras han creado fondos para organizaciones sociales; financian proyectos productivos para mujeres jefas de hogar, iniciativas culturales y deportivas, proyectos de conservación o restauración ambiental; apoyan a los municipios en sus zonas de inserción, entre muchas otras actividades que trascienden largamente sus ámbitos de acción estrictos.

Conviene recordar estos datos cuando se escuchan voces que, ya sea por ignorancia o por mala fe, demonizan a la actividad minera y exigen que se le excluya o limite. Una ceguera que niega la evidencia del valor que tiene ser una región minera. Como hemos señalado anteriormente, es importante tanto ayudar a que la "locomotora" minera funcione en su mejor capacidad posible como preocuparse por enganchar bien los vagones del progreso regional.